



Uno de los quirófanos del Sanatorio Covadonga



## Formación para profesores en San Pedro

GIJÓN

Como parte de la Formación permanente del profesorado de Religión y moral católica, la Delegación diocesana de Catequesis y Enseñanza ha organizado para los próximos 25 y 26 de octubre una nueva edición de "Experiencia de Dios a través del arte". En esta ocasión las jornadas transcurrirán en la parroquia de San Pedro Apóstol, de Gijón, y contarán con ponencias sobre cine, literatura, arte e incluirán, asimismo, una visita guiada a los mosaicos del jesuita Marko Ivan Rupnik.



## Cerca del rostro sufriente de Cristo

### Las Dominicas de la Anunciata llevan casi 100 años atendiendo el Sanatorio Covadonga

GIJÓN

No es un dato muy conocido, pero en uno de los barrios más populosos de Gijón, El Coto, se levanta desde hace casi 100 años el Sanatorio Covadonga, que pertenece a la congregación de las Dominicas de la Anunciata, fundadas por San Francisco Coll. Son muchos los que todavía se sorprenden al conocer que

se trata del único hospital que pertenece a una congregación católica en Asturias.

La idea original de levantar un sanatorio allí, cuando el terreno no era más que una finca de recreo del general Suárez Valdés, partió de tres médicos, a principios del siglo XX, que vieron la posibilidad de crear lo que al poco tiempo se convirtió en el primer centro hospitalario de la ciudad, y se lo vendieron a las hermanas.

La historia del sanatorio ha discurrido unida a la de la ciudad de Gijón, hoy recibe entre 300 y 400 personas a diario, y cuenta con 90 trabajadores, en su mayoría profesionales médicos. Su ideario católico se percibe, además del día a día, en su apuesta por los cuidados paliativos, en su estrecha relación con las misiones, el objetivo de maximizar su oferta y llegar a más gente, o la difusión de la fe desde la Medicina.

## Un recuerdo para los seminaristas mártires

OVIEDO

El 7 de octubre, festividad de Nuestra Señora del Rosario, es además el aniversario del asesinato de seis seminaristas asturianos mártires en octubre de 1934, en proceso de beatificación. El Seminario metropolitano de Oviedo recuerda anualmente esta fecha con una celebración, "por el testimonio de entrega de la vida y de amor a Cristo", como señala el rector, Antonio Nistal. Este año,

tendrá lugar esta misma tarde, en la capilla del Seminario, a las siete. "Como todos los jueves -explica el rector- está abierto a todo aquel que quiera participar. Tendremos una hora de adoración al Santísimo, con una petición especial por las vocaciones, y luego celebraremos una Eucaristía. Recordaremos el testimonio y la memoria de estos hermanos seminaristas, y este año será especial porque es el primer curso en que tenemos sus restos aquí, entre estos

muros". Efectivamente, la capilla mayor del Seminario cuenta con un sencillo monumento funerario diseñado por el arquitecto Daniel Cortizo, donde están grabados los nombres de los 6 seminaristas asesinados en el 34, y tres más cuyo proceso de beatificación también está en marcha, asesinados en el 36. Junto a ellos, una pequeña cruz iluminada, y una frase que le dijo uno de ellos a sus padres "Si a mí me pasara algo, ustedes tienen que perdonar".



## Domund 2013

VATICANO

Fe+Caridad=Misión es el lema del Domund 2013, que se celebrará el próximo 20 de octubre. En la página web [www.domund.org](http://www.domund.org) pueden encontrarse multitud de materiales, desde cifras, datos, testimonios y recursos audiovisuales para preparar este Domingo Mundial de las Misiones, un día en el que toda la Iglesia reza y colabora económicamente en favor de la actividad evangelizadora de los misioneros en el mundo. En la actualidad, hay cerca de 14.000 misioneros españoles.

## PEREGRINACIÓN DIOCESANA DE FAMILIAS A ROMA



# VIAJE A ROMA

Presidida por el Sr. Arzobispo Fray Jesús Sanz Montes  
Del 25 al 29 de octubre.  
Vuelo desde Asturias  
Organiza: Delegación Episcopal de Peregrinaciones



Mons. Sanz Montes:  
"Conjugando la vida. Plan Pastoral II"

PÁGINA 3

## Nuestro tiempo

# Un hospital católico en la ciudad de Gijón

El Sanatorio Covadonga presta sus servicios en el barrio de El Coto desde el año 1920

GIJÓN

El Sanatorio Covadonga fue probablemente el primer centro de asistencia sanitaria hospitalario (con pacientes ingresados) que hubo en la ciudad, cuando no existía Cabueñes, ni la Cruz Roja, entre otros. A principios del siglo XX, tres médicos de la ciudad decidieron comprar un terreno, propiedad del general Suárez Valdés. Lo que hasta entonces había sido finca de recreo y coto privado del militar, habían decidido convertirlo en hospital. Y no solo eso. También querían que se ocuparan de él unas religiosas, aunque no tenían preferencia por una congregación en concreto.

Si las Dominicas de la Anunciata llegaron al Sanatorio Covadonga desde sus comienzos, puede que tuviera que ver con su labor, muy conocida entonces, en el sanatorio Adaro de Sama de Langreo. Si bien no eran ellas las propietarias del centro, sí que trabajaban allí como enfermeras, y su fama las precedía. Probablemente ese reconocimiento fue lo que llevó a estos médicos a querer venderles a las religiosas este terreno, y lo hicieron, según cuenta la propia congregación, “a un precio muy especial que en aquel momento se podía sufragar”. La única condición era que tuvieran el título de enfermeras. Corrían los años 20 del pasado siglo.

Hoy, este centro médico es el único hospital que posee la congregación en España, centrada, casi en su totalidad, en la educación. Pero la historia de San Francisco Coll, fundador de las Dominicas de la Anunciata no es ajena al campo sanitario. Tal y como recuerda el actual gerente del sanatorio covadonga, Francisco Javier Balbuena, “en el origen de la congregación, una de las peculiaridades de las escuelitas que creaba el fundador, es que junto a ellas siempre ponía un pequeño consultorio médico. En Cataluña llegó a haber tres o cuatro hospitales de la congregación, y de hecho, es significativo que el primer milagro que se renombró de San Francisco Coll y que sirvió para su beatificación, tuvo lugar precisamente en el Sanatorio Adaro de Sama de Langreo”.

Hoy, con casi cien años de historia a sus espaldas, la comunidad de Dominicas del hospital y en concreto la superiora y titular del centro, la hermana Violeta Rodríguez, reconocen que en Asturias, e incluso en una ciudad como Gijón, en la que el centro ha jugado

un papel tan importante, no es muy conocido el dato de que el hospital pertenece a la Iglesia católica, y que sus propietarias son las Dominicas de la Anunciata. Sin embargo, las quince religiosas que componen la comunidad, aunque no todas están en activo, colaboran con las tareas que pueden llevar a cabo, desde la plancha hasta la costura, o simplemente, como explica la superiora, “una labor de presencia, que se manifiesta estando visible a la gente que acude al hospital, con un trato familiar, orientando a las personas que ven quizá despistadas por el centro, y lo mismo con los trabajadores, procurando que se sientan como en familia”.

**“No tenemos el objetivo de maximizar beneficios. El dinero que ganamos lo reinvertimos para optimizar la oferta”**

“Hay mucha gente que viene y que no sabe que este es un hospital de religiosas” afirma la superiora. “No es frecuente, pero nos ha pasado alguna vez, que al entrar una hermana en una habitación con un enfermo, observar que éste ha quitado el crucifijo de la pared, porque dicen que les estorba –recuerda la hermana Violeta-. Las hermanas, con mucho respeto pero firmeza lo vuelven a poner en su sitio. Otras muchas personas aunque no son creyentes, dialogan con nosotros, y al darse cuenta del cariño con el que se les trata, especialmente cuando hay casos delicados, suelen quedar muy agradecidos. Después, ya que éste es un sanatorio religioso, procuramos cuidar mucho la labor espiritual. Tenemos una capilla preciosa, con misas a diario, a las 8 de la mañana. La del domingo la pusimos a las 11 precisamente para que puedan acudir los enfermos, y los que quieran, también se les lleva la Comunión a la habitación”.



Arriba, una profesional supervisa el equipo de resonancia abierta, el único en Gijón. A la izquierda, la superiora de la Comunidad y el gerente, en la capilla del Sanatorio Covadonga



Como hospital católico, el único que hay de carácter confesional en Asturias, los responsables han querido mimar los términos fundacionales y la misión que tiene, que consideran que debe diferen-

ciarse de cualquier otro centro laico. “Si se ve la misión del sanatorio en nuestra página web ([www.sanatoriocovadonga.com](http://www.sanatoriocovadonga.com)) –explica Francisco Javier Balbuena-, puede comprobarse que elegimos

cada una de las palabras con mucho tino. Y es porque nuestra misión, como único hospital de la Iglesia católica en Asturias debe tener una función básica en todo lo relacionado con la atención al sufriente, al Cristo que hay en todas las personas que sufren. Entre otras cosas, hay un concepto muy equivocado en la sociedad de que aquí solo vienen los pacientes con dinero, y eso no es verdad. Aquí acuden pacientes de todo tipo. Y son entre 300 y 400 personas de muy diversa condición al día. Y no sólo nos importa que sea diferente la organización, sino que tenemos 90 personas trabajando aquí, en general profesionales médicos, y con todos ellos procuramos tener con ellos entrevistas personales, porque como norma general queremos que el elemento diferenciador se note también en el trato con los pacientes, y por supuesto, entre los trabajadores”.

“Otra característica propia de un centro hospitalario de la Iglesia como es este, –continúa el gerente-, es que no tenemos el objetivo de maximizar beneficios. No miramos generar beneficios, y el dinero que generamos lo reinvertimos para poder incrementar nuestra oferta asistencial. Y no sólo eso, sino que, por nuestra identidad, hemos apostado por los cuidados paliativos, y somos el único centro de Asturias especializado en cuidados paliativos hospitalarios, es decir, pacientes que próximamente pueden fallecer y deben permanecer ingresados, no todos pueden estar en sus casas en sus últimos días. Es la forma de acercarnos al Cristo sufriente que se encuentra en los enfermos”.

## Conferencias sobre Fe y Medicina

■ “La fe desde el corazón” es el título del ciclo de conferencias que, con motivo del Año de la fe, se decidió organizar desde el Sanatorio Covadonga, en colaboración con Pastoral de la Salud. La idea era traer a Asturias conferenciantes que hablasen de la fe, desde el punto de vista sanitario. Con este objetivo, el pasado 23 de mayo llegó a

Gijón el obispo de Asidonia-Jerez, mons. José Mazuelos, médico de familia, y el pasado 7 de junio impartió una conferencia la doctora Blanca López Ibor en Oviedo. La última conferencia programada será en Avilés, a cargo del obispo de Bilbao y doctor en Medicina mons. Mario Iceta, el próximo 16 de octubre en la casa de la cultura, a las 20 h.

## Nuestra Iglesia



### “La paz y la alegría son el signo de la presencia de Dios”

ROMA

La actualidad de la semana en el Vaticano ha venido marcada por lo que se ha dado a conocer como el “Consejo de cardenales” que, en palabras del propio Francisco al director del diario La Repubblica “no son cortesanos, sino personas sabias y animadas por mis mismos sentimientos. Este es el inicio de una Iglesia con una organización no vertical, sino horizontal”.

En esta entrevista concedida al periódico italiano, cuyo origen nace de una carta del director del periódico al propio Pontífice, vuelve a tocar varios de los temas que son una constante en su Pontificado: la humildad, la luz de la fe, la falta de esperanza y el egoísmo incrustado en la sociedad. Afirma que “La fe, símbolo de la luz, a menudo ha sido calificada como la oscuridad de la superstición, que se opone a la luz de la razón. Ahora ha llegado el momento y el Vaticano II ha inaugurado justamente la estación, de un diálogo abierto y sin prejuicios que vuelva a abrir las puertas para un serio y fructífero encuentro”.

También mencionó la necesidad de que la Curia romana gestione los servicios que sirven a la Santa Sede, aún con el peligro de

ser “Vaticano-céntrica”, es decir “que cuida gran parte de los intereses temporales del Vaticano y descuida el mundo que nos rodea”, algo que no comparte pues la Iglesia debe ser una “comunidad del pueblo de Dios”.

El lunes por la mañana, en la misa de Santa Marta, el Papa recordó que la “paz y la alegría son el signo de la presencia de Dios en la Iglesia”. “Los discípulos –dijo el Papa– querían eficacia, querían que la Iglesia siga adelante sin problemas, y esto puede convertirse en una tentación para la Iglesia: la Iglesia del funcionalismo. La Iglesia bien organizada. Todo bien, pero sin memoria y sin promesa. Esta Iglesia así no avanzará: será la Iglesia de la lucha por el poder, será la Iglesia de los celos entre los bautizados, y muchas otras cosas que están allí cuando no hay memoria ni promesa”.

No quiso dejar tampoco de lado a los niños y a los ancianos, recordados con mucha frecuencia en sus discursos: “Dura es la advertencia de Jesús hacia los que escandalizan a los más pequeños”, dijo. “Un pueblo que no se ocupa de sus ancianos y de sus niños no tiene futuro. A los niños, tranquilizarlos con un caramelo; al anciano no le permiten que hable”.

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM  
Arzobispo de Oviedo



## Conjugando la vida. Plan Pastoral (II)

Decíamos en la carta anterior, al presentar el nuevo Plan Pastoral Diocesano que los cristianos de Asturias tenemos una larga historia diocesana que a través de los siglos ha ido construyendo nuestra Iglesia particular. Podríamos correr el riesgo de repetir la inercia de cuanto se venía haciendo o de improvisar novedades como si nada se hubiera hecho antes. Para evitar estos bandazos, es necesario un plan de trabajo pastoral que conjugue los tres tiempos verbales de esa historia cristiana: un *pasado* que con gratitud no olvidamos, un *futuro* que preparamos con esperanza, y un *presente* que queremos vivir con apasionada responsabilidad. El ayer, el mañana y el hoy de nuestra historia, están marcados por la fidelidad de Dios que siempre camina con nosotros, y por la compañía de la Iglesia que nos sostiene con su enseñanza, sus sacramentos y el testimonio de los santos.

Al comienzo de este milenio, Juan Pablo II nos pedía a los Obispos: “exhorto ardientemente a los Pastores de las iglesias particulares a que, ayudados por los diversos sectores del Pueblo de Dios, señalen las etapas del camino futuro” (NMI 29). En la exhortación postsinodal que escribí como conclusión de nuestro Sínodo Diocesano, no marqué unos decretos que vinieran a concretar las Propuestas de la asamblea sinodal. Más bien decidí realizar un Plan Pastoral que pudiera traducir operativamente de modo orgánico y sistemático, y con un calendario de realización, lo que nos

Nuestra presencia en medio de esta sociedad plural, tiene una identidad concreta que se deriva de nuestra fe. Aunque sabemos que no siempre coinciden nuestros valores cristianos con los que el mundo detenta y subvenciona, sabemos situarnos con la denuncia de lo que deshumaniza la vida de las personas, y el anuncio de lo que representa el proyecto amoroso de Dios

dimos a través de todo ese rico y largo proceso sinodal.

Esto es lo que ahora estamos presentando como una hoja de ruta eclesial por parte de la comunidad cristiana de la Diócesis de Oviedo en este tiempo en el que estamos. De manera que fijemos con pasión, con gratitud y con esperanza, lo que entendemos que el Señor nos está pidiendo en este momento de nuestra historia. Y para trabajar en este importante Plan Pastoral formé un equipo de trabajo compuesto por los distintos miembros del Pueblo de Dios: sacerdotes, consagrados y laicos. Cada uno con su vocación eclesial, con su sector pastoral en el que trabajan apostólicamente

dentro de la Diócesis, y también teniendo en cuenta los distintos lugares de esta comunidad cristiana esparcida por la rica geografía asturiana.

La nueva evangelización a la que continuamente somos emplazados supone una continua parábola: la vida se abraza y se vive de modo cristiano, y aquí reside nuestra humilde aportación hacia dentro y hacia fuera de la Iglesia. Pero para que esto sea posible, hemos de estrenar cada día nuestro amor a Dios que se traduce en seguimiento de su Persona en la vocación que cada uno ha recibido. Esta diferencia vocacional nos sitúa en la Iglesia como una comunidad unida pero no confundida, en donde cada uno tiene una llamada, un quehacer, una forma de construir el Reino de Dios desde la comunión eclesial. Igualmente, desde el amor a Dios y desde nuestra pertenencia a la Iglesia, nos sabemos miembros de una generación concreta en el hoy de la sociedad que nos ha tocado vivir, con sus luces y sus sombras. Nuestra presencia en medio de esta sociedad plural, tiene una identidad concreta que se deriva de nuestra fe. Y aunque sabemos que no siempre coinciden nuestros valores cristianos con los que el mundo detenta y subvenciona, sabemos situarnos ahí con la denuncia de lo que deshumaniza la vida de las personas y con el anuncio de lo que representa el proyecto amoroso de Dios sobre cada hombre y cada mujer y sobre la entera humanidad. A esto se nos emplaza con el Plan Pastoral.

## Encuentro de Cofradías en Gijón

Este año el objetivo principal será la presentación del Plan Pastoral, acompañados por el Delegado de Piedad Popular

GIJÓN

Las Cofradías de Gijón, Oviedo y Avilés se reunirán este próximo sábado en la Basílica del Sagrado Corazón de Gijón. El encuentro, que anualmente se produce con el objetivo de conocerse e intercambiar experiencias, es ya el duodécimo de este tipo, desde que las cofradías retomaran sus actividades.

Este año, el hilo conductor del encuentro y el objetivo principal según explica el Presidente de la Junta de Cofradías de Gijón, Ignacio Alvargonzález, será la presentación del Plan Pastoral, que

correrá a cargo del Vicario de la zona norte, Adolfo Mariño.

“Estos encuentros llevamos haciéndolos varios años, especialmente estas tres localidades de Gijón, Avilés y Oviedo, y alguna vez se nos ha sumado Candás –afirma Ignacio Alvargonzález–. Con la incorporación del nuevo Delegado diocesano de Piedad Popular, José Luis Alonso Tuñón, estas reuniones tendrán a partir de ahora un carácter más oficial y nos servirán para, como hasta ahora, estar en contacto, intercambiar experiencias y conocernos todos”.



## Cultura cristiana

### Cine

#### RUSH

El sacerdote lo ungió con el óleo santo de los enfermos. Niki Lauda, el corredor austriaco de Fórmula 1, que yacía cuasi en coma a causa de un accidente automovilístico, comenzó entonces a sobreponerse y a alejarse paulatinamente de la acechante muerte. Tras el choque en la curva Bergwerk, durante la competición en el circuito de Nürburgring, en 1976, y el aprisionamiento en la masa incandescente de su bólido, parecía imposible que sobreviviese. Su rostro no volvería jamás a ser el mismo. Ni tampoco la acrimonia en la animadversión de James Hunt, confeso rival de Lauda. El drama y el sentimiento de culpa introdujeron un repentino cambio hacia la consideración y el aprecio en el corazón del corredor británico respecto a su contendiente austriaco. Y éste, a su vez, comprendió que la felicidad que había encontrado junto a su mujer, Marlene, no era, para él, que pertenecía a la estirpe de los héroes, ni una enemiga ni una debilidad.

Jorge J. Fdez. Sangrador



## Testigos | Juan José Llamedo. Sacerdote y colaborador en la Delegación de Catequesis y Enseñanza

# “Hay que vivir la fe, no memorizarla”

Después de ejercer el ministerio sacerdotal durante años en Valencia, el asturiano Juan José Llamedo vuelve a su tierra, donde colaborará en Catequesis

OVIEDO

¿Cuál será su nueva tarea dentro de la Delegación de Catequesis y Enseñanza?

La Delegación es una sola, y yo colaboraré con la parte de catequesis. Mi función será la de visitar, acompañar, ayudar y fomentar todo lo que se requiera a nivel de catequesis y los catequistas. Por otro lado, tengo que tener en cuenta que no partimos de cero, que hay toda una trayectoria anterior. Aquí hay mucha gente trabajando con la Delegación y hay que contar con ellos y estar a su servicio. Por otro lado, considero fundamental la animación, el estar cerca de la gente, especialmente en esta Asturias donde las distancias y las zonas tienen niveles muy distintos: hay poblaciones enormemente urbanas, y zonas prácticamente despobladas. Sin embargo, la catequesis tiene que estar presente en todos los sitios, y tiene que estar garantizada.

¿Qué tareas son las más urgentes y que hay que llevar a cabo en este ámbito?

Tenemos varios retos importantes. Por un lado, está la aplicación del Directorio general de la catequesis, un proceso lento, pero que hay que hacer, y también están las indicaciones de la Conferencia Episcopal al respecto. Además, aquí en Asturias tenemos por delante un nuevo Plan pastoral que acaba de aprobarse y



Juan José Llamedo

hay que ir llevando a cabo.

Además, creo que es muy importante no olvidar la formación del catequista. Hay que darles la mejor, siendo realistas, pero ofreciéndoles nuestro máximo apoyo. Hoy los catequistas tienen grandes desafíos en el ámbito del lenguaje, de la comprensión del

mundo en el que vivimos; deben situarse en un mundo que nos cuestiona constantemente y tienen que conocer los resortes y los lenguajes para dar respuesta a estas preguntas.

Por otro lado, hay que ver los itinerarios y la iniciación cristiana: cómo integrar y acompañar

“La catequesis es para formar en la fe, lo cual es una de las facetas del compromiso bautismal de los padres, algo que se olvida con facilidad.

Además la catequesis no es sólo para los niños. También están los jóvenes y los adultos. El Directorio general de la catequesis de la Santa Sede es un planteamiento global, y eso es a lo que hay que aspirar, pues el proceso ha cambiado y la familia y la escuela ya no son referentes”

a las personas que se acercan a la catequesis, y no sólo son niños y jóvenes, también adultos.

¿Cómo valora la situación de la catequesis, necesidades y problemáticas?

Se da un caso muy curioso, y es que se entiende por norma general que la catequesis es para que

vayan los niños a prepararse para recibir la Primera Comunión. Y es que la catequesis no está dirigida a un sacramento, sino que es la formación en la fe de una persona. Esa mentalidad es la que no termina de cuajar en la sociedad. La catequesis es para formar en la fe, una de las facetas del compromiso bautismal de los padres, algo que se olvida con facilidad.

Además, la catequesis no es sólo para los niños. También están los jóvenes y los adultos. El Directorio general de la catequesis que publicó la Santa Sede es un planteamiento global, y eso es a lo que hay que aspirar, pues el proceso de la transmisión de la fe ha cambiado, ya no es como antes, donde la familia y la escuela eran referentes, además de la catequesis. Eso hace que tengamos delante de nosotros grandes retos.

¿Los manuales y las técnicas que se emplean están actualizadas para estos nuevos retos?

La catequesis es una acción global, donde influyen muchas cosas. En primer lugar, el referente inmediato de la transmisión de la fe es la comunidad cristiana. El éxito o fracaso no depende de los materiales, sino de cómo nos implicamos, y sobre todo, de qué visión partimos. No se trata de aprender cosas, sino de vivirlas: no recibir una fe memorizada, sino vivencial.

¿Y la necesidad de implicar a las familias en el proceso catequético de los hijos?

En España hay varias experiencias muy satisfactorias, y aquí también sería muy interesante ponerlas en práctica. Se trata de integrar a las familias en las catequesis, y que sean copartícipes de ese proceso de sus hijos.

## Claves

# Max Planck, entre la Religión y el Credo

José María Hevia Álvarez  
Profesor del Seminario



El premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional reconoce este año a la sociedad alemana Max Planck para la Promoción de las Ciencias, refundada entre 1946-1948, que aglutina más de ochenta institutos y centros de investigación. ¡Gracias por las becas de investigación que nos ofrece! ¡Qué cielo tan bello se despliega desde su telescopio de Calar Alto (Almería)!

El nombre honra la memoria de Max Planck (1857-1947), el padre de la mecánica cuántica en 1900 y premio Nobel de Física en 1918. Su nombre no sólo suele

encabezar la lista de los considerados científicos creyentes, sino que incluso en 1947 se corrió el rumor de que se había convertido al catolicismo. Después de su muerte fue desmentido el hecho con la publicación de una carta a W.H. Kick. Se confesaba Planck profundamente religioso, pero declaraba no creer en “un Dios personal”.

¿Por qué ese malentendido? Era nieto y biznieto de pastores luteranos. Frecuentaba el culto en Berlín, a cuyo consejo pastoral perteneció. Desde mayo de 1937 pronunció muchas conferencias desde las provincias bálticas hasta el sur de Alemania sobre el mismo tema: “*Religion und Naturwissenschaft*”: “...religión y ciencia, una batalla común, una cruzada que nunca se acaba, cuyo grito es y será siempre: ¡Hacia Dios!” (final

vibrante repetido habitualmente por él). No sólo rechazaba contradicciones entre fe y ciencia, sino que destacaba sus convergencias y paralelismos. Su interés se centró siempre en los “problemas de fundamento”, tanto en física y termodinámica, como en las razones del sentido para vivir. En Planck Física, Metafísica y Teología se escuchan entre sí, respetando sus delimitaciones.

En carta de 1944 a von Laue confiesa recitar siempre una plegaria antes de comer. ¿Qué problema tuvo con un “Dios personal”? La cruz trágica del dolor y el mal en su familia, resultó ser una muralla para el Credo que sentía tan cercano. Perdió pronto a su primera esposa y al hijo mayor en la primera guerra mundial. Sus dos hijas gemelas fallecieron de

El nombre de Max Planck honra la memoria del padre de la mecánica cuántica en 1900 y premio Nobel de Física en 1918. Su nombre no sólo suele encabezar la lista de los considerados científicos creyentes, sino incluso se corrió el rumor de que se había convertido al catolicismo

sobrepardo. Su hijo menor, Erwin, murió ejecutado como cómplice tras el fallido atentado contra Hitler en 1944... En la soledad de sus dificultades y vicisitudes per-

sonales el anciano Planck contó la amistad discreta de un sacerdote católico belga, Georges Lemaître, el padre del modelo cosmológico del Big-Bang.

Mientras que la religión de Einstein es la ciencia misma, Planck la entiende como una relación de yo a Tú, no de yo a Ello. Aunque Max Planck no halló el consuelo personal en ninguna confesión, tras su viacrucis pudo escribir literalmente a un amigo:

“Lo que me ayuda es que considero un favor del cielo que, desde mi infancia, hay una fe plantada en lo más profundo de mí, una fe en el Todopoderoso y Todobondad que nada podrá quebrantar. Por supuesto, sus caminos no son los nuestros, pero la confianza en Él nos ayuda en las pruebas más duras”.